



## **ENRÉDATE EN 9 BARRIS ACOGE**

En la actualidad estamos viviendo uno de los procesos migratorios más intenso y más universal de toda la historia. Del mismo modo que muchas de nuestras familias en el pasado, miles de personas han tenido que desplazarse lejos de casa y de su gente para poder acceder al mercado laboral y las oportunidades que se les negaba en sus lugares de origen. Las economías de los países de acogida se han beneficiado durante años de esta aportación.

En Nou Barris se ha pasado de los 4.961 extranjeros empadronados en 2001 a los 27.100 empadronados en la actualidad (un 16,3 % sobre el total de población del distrito). Durante los últimos años, la tasa de crecimiento de este colectivo ha sido una de las más elevadas de la ciudad. Gracias a este nuevo proceso migratorio, la población del distrito, que empezaba a decrecer, ha conseguido estabilizarse y ha rejuvenecido.

En el contexto de una ley cada vez más restrictiva, estas personas han tenido que pasar por un itinerario kafkiano para poder conseguir los “papeles”. Durante todo el proceso, han sufrido una situación de gran vulnerabilidad, sin derechos, en riesgo de explotación y en riesgo permanente de ser encarcelados y/o expulsados. Los que han conseguido superar esta primera prueba -no todos lo han hecho-, han tenido que luchar para hacerse su espacio en un entorno extraño y a veces hostil.

Por su parte, los antiguos vecinos y vecinas, aquellos que tuvieron que luchar para construir los barrios, han tenido que adaptarse a todos estos cambios. Han visto como calles, plazas y comunidades se llenaban de personas con costumbres diferentes en algunos casos, cercanas en otras. Y han sido sometidos al uso irresponsable que del fenómeno migratorio han hecho grupos y personas con intereses económicos, ideológicos y/o electorales, lo cual ha dado alas a los rumores y a los prejuicios, enemigos de la convivencia.

Hoy, con la emergencia de la crisis, la realidad se ha vuelto todavía más compleja. Generada por el sistema financiero y por el capitalismo salvaje, la crisis ha traído paro, recortes en políticas sociales, congelación y recortes salariales..., mientras los verdaderos culpables de todo esto continúan enriqueciéndose. En este contexto, los portavoces del discurso xenófobo señalan la inmigración como responsable de la situación, escondiendo el origen real de la crisis.

Ante esta situación, las entidades y los vecinos y vecinas de todas partes, tenemos dos alternativas:

- Nos podemos dejar llevar y hacer caso del discurso xenófobo, sin tomar conciencia de los enormes costes sociales que esto puede tener a corto y largo plazo. Esta es la alternativa más fácil.

- O podemos huir de los prejuicios y las generalizaciones y trabajar para hacer frente a la situación de forma conjunta y buscar soluciones que beneficien en todo el mundo y que continúen haciendo de 9 barris un distrito donde la convivencia sea uno de sus primeros valores. Esta es la vía más costosa pero la que nos aportará más ventajas en el futuro, y representa todo un reto.

El respeto y la convivencia tienen que ser el camino para superar esta situación. Tenemos que recuperar la memoria histórica de Nou Barris y aprovechar la experiencia organizativa que posibilitó superar momentos pasados en los cuales los vecinos y vecinas de entonces no tenían casi nada y, con mucho sacrificio, paciencia, organización y solidaridad, sacaron adelante sus familias y construyeron los barrios de hoy. Ahora también necesitamos de todos y todas para continuar creciendo y seguir siendo un referente para toda Barcelona.

Estamos ante un cambio estructural de nuestra sociedad, y no hay fronteras ni leyes que puedan parar la llegada de personas que buscan mejores condiciones futuras. Tenemos que aprovechar la diversidad que ahora tenemos como oportunidad, como riqueza. Cómo está demostrado, las sociedades diversas están más capacitadas para hacer frente y gestionar los problemas que aquellas que son más homogéneas.

Las sociedades y las culturas no son fijas, sino que están en constante evolución fruto del proceso de interrelación entre personas, valores y formas de vida diversas. Nuestra larga experiencia de convivencia en estos barrios nos ha permitido enriquecernos con la aportación de varias formas de ver y vivir la vida, y hemos sabido sacarle provecho.

La responsabilidad es nuestra. Desde nuestro ámbito de trabajo y desde nuestra agenda, tenemos que favorecer el diálogo encaminado al conocimiento mutuo de las diferentes realidades sociales. Queremos una convivencia pluralista y de respeto, para hacer frente a la amenaza de la discriminación, la xenofobia, los prejuicios de unos y otros, la violencia y la exclusión social.

Por eso, como entidades de la Red 9 Barris Acoge, asumimos el compromiso de trabajar activamente por:

- ♣ Promover iniciativas de acogida y acompañamiento a los nuevos vecinos y vecinas que se incorporan a los barrios.
- ♣ Impulsar la creación de espacios de convivencia que permitan la proximidad entre personas.
- ♣ Luchar activamente contra rumores, estereotipos y prejuicios que amenazan la convivencia.
- ♣ Fomentar actitudes y comportamientos que hagan frente a la discriminación y prevengan actitudes xenófobas y racistas.
- ♣ Promover acciones de reivindicación y/o denuncia para lograr una verdadera igualdad de derechos de todos los ciudadanos y ciudadanas, sin discriminaciones de ningún tipo.
- ♣ Exigir a las administraciones un rol activo en la lucha por la igualdad entre personas y a favor de la cohesión social.